

El pensamiento de Jorge Mario Bergoglio a través de sus textos y homilias. **Una actividad que no impide que el pilar de su espiritualidad sea la misericordia.**

"Me miró misericordiosamente y me eligió": esa frase de San Mateo figura en su escudo. La misericordia es una mirada de ternura. Ojo: es una palabra que el Papa emplea y que va a repetirse mucho. En su opinión, hay que acercarse a las personas con ternura y entiende la misericordia como el amor con ternura. El Amor de Dios es un amor tierno, el mismo de una madre que coge a su niño entre brazos.

¿De qué forma se ha manifestado en su actividad pastoral?

De todas.

¿Un ejemplo?

Cuidó y acompañó hasta la muerte a un sacerdote enfermo de sida, que estaba abandonado por los otros sacerdotes; acogió a una embarazada de 14 años y la acompañó a dar a luz, frenando de paso un aborto; lava los pies todos Jueves Santo en un lugar pobre después de celebrar la misa ...

Una bondad que compatibiliza con severas advertencias sobre el demonio. El hoy Papa era de los pocos cardenales que lo mencionaba con frecuencia...

"Donde no está Dios está el demonio", suele decir. Cree que el demonio existe y lo dice. Es una reminiscencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, de la primera semana además.

Otro rasgo jesuítico, sin embargo, es la reticencia a aceptar cargos de poder. Bergoglio ha sido arzobispo, cardenal y ahora Papa. ¿Es la excepción que confirma la regla?

Ya ejerció cargos de poder en el seno de la Compañía. Es cierto que las normas de esta última no aconsejan aceptar cargos cardenalicios pero la verdad es que al Papa no le interesa el poder por el poder: entiende su trabajo como una parroquia y como un servicio. Rebaja el poder teniéndolo: se despoja de ropajes papales y se pone al mismo nivel que los cardenales.

Desde que fue elegido Papa, abundan las anécdotas en ese sentido.

El otro día, una persona -cuyo nombre no viene a cuento- que ha estado con el Papa me contó su encuentro con él. Francisco le cedió el paso al entrar en su propio despacho. Al final, le acompañó a la salida y volvió a abrirle la puerta.

¿No hay un riesgo de banalización de la institución pontificia con tanta cercanía?

El Papa cree que no, es consciente de lo que es y no rebajará su poder de Papa. Lo veremos. Pero interpreta el poder de una manera más franciscana. El haber elegido el nombre de Francisco es una señal de humildad. En esta Semana Santa introducirá signos franciscanos.

Humildad pero no debilidad. Es el libro deja claro que la Iglesia "es, ha sido y será perseguida". ¿Está el Papa preparado para lo peor?

Lo está. Sabe que dentro de poco, pasado esta inicio de pontificado, le van a disparar con bazooka tanto desde la derecha como desde la izquierda; por delante y por detrás, como a san Pablo

¿Cómo se va a defender?

Quizá no se defienda.

Algo tendrá que hacer.

Ya lo hacen otros por él: la campaña de Kirchner y su maquinaria propagandística contra el Papa en los primeros días fue tan torpe cayó por su propio peso. Pero seguirán golpeando por el mismo sitio. Por eso, voy a reunir documentación de primera mano y muy importante que demuestra que no colaboró con la dictadura. Unos documentos que tiene el Gobierno y no lo saca.

Eso es muy importante para defender a la persona del Papa. Pero ¿qué hará el Papa para defender a la Iglesia de la persecución? ¿Tiene algún método?

No creo que, para defender a la Iglesia, los Papas tengan un método; tiene una fe que les empuja a defenderla hasta el último día porque la promesa de Jesucristo se cumplirá hasta el último día. Luego, emplean los argumentos del momento.

Para defender a la Iglesia el Papa apuesta mucho por los laicos, llegando a denunciar los riesgos del clericalismo. ¿Habrá novedades en este aspecto?

Las habrá porque es algo que tiene muy claro: antes de dejar Buenos Aires, aprobó una iniciativa de evangelización de calle. ¿Significa que es neocatecumenal? No. Le parece bien que los laicos salgan a la calle. Nada más.

¿Y que ejerzan más responsabilidades en el seno de la Iglesia?

Creo que sí. A la gente como Guzmán Carriquiry -secretario del Pontificio Consejo para Laicos- los ascenderá. Carriquiry es el primer laico que ejerció un cargo importante en el Vaticano. Habrá más.